

POLICY
BRIEF



www.fundacionluvo.org
info@fundacionluvo.org

MIGRACIÓN VENEZOLANA EN COLOMBIA: RETOS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

INVESTIGADORA

MAIRENE TOBÓN OSPINO

Fundación Lüvo

Policy Brief n°3 - Septiembre 2020

LOS RETOS

DE LA ACOGIDA A LA POBLACIÓN MIGRANTE



CONTEXTO

En los últimos cinco años, la migración procedente de Venezuela se ha convertido en un reto mayúsculo para los países receptores. La inédita diáspora venezolana devela tres aspectos de alta complejidad para la región: 1) Caracterizar a la población; 2) Comprender sus condiciones de origen, movilización y permanencia en el territorio, y; 3) Organizar la respuesta del Estado frente a los desafíos de la demanda de atención.

VENEZUELA en cifras

295%

De inflación en los primeros 5 meses de 2020

80%

De la población vive en condiciones de pobreza

16

Mil muertes violentas en el año 2019

Mairene Tobón Ospino

@mairenetobon

Integrante de los grupos de investigación de Ciencia Política, Universidad Autónoma de Bucaramanga-Santander y Derecho, Migración y Acción social, Universidad de los Andes, Bogotá.

CRISIS HUMANITARIA

Aunque el régimen de Nicolás Maduro ha pretendido disimular los embates de la severa crisis venezolana [12], sus cuestionables reportes no han podido ocultar el declive generado por las fracasadas políticas económicas del Socialismo Bolivariano que ya acumula más de 20 años en el poder.

Luego de un prolongado silencio de tres años sobre los indicadores económicos más relevantes, en 2019 el Banco Central de Venezuela admitió que la inflación acumulada para el año 2018 fue de 130.000%. Esta inflación fue proyectada a corto plazo como la inflación más alta en el planeta [7]. No es de extrañar que solo en los primeros cinco meses de 2020 ya alcanzara el 295,9%.



Estas cifras sin precedentes, someten a su población a las presiones de un globo hiperinflacionario del cual sus habitantes solo buscan escapar, porque no hay forma de tener una vida digna a partir con los devaluados salarios que representan menos de 5 dólares al mes, lo cual ha mermado la capacidad de satisfacer las necesidades básicas, acceder a los servicios de salud y educación de calidad, así como disponer de las libertades ciudadanas y económicas, estas últimas derivadas de la retribución por su trabajo.

La regulación de precios y los controles a las divisas como medidas de contención económica no frenaron la inflación, pero sí agravaron la escasez [20] aunada a una brutal devaluación de la moneda que dejó al bolívar fuerte como una representación difusa de identidad nacional, porque como centro de las transacciones económicas, ha sido desplazado por el dólar, el peso colombiano y en menor medida, por el euro. En consecuencia, la falta de liquidez en moneda extranjera para adquirir los bienes y servicios, que se cotizan a volátiles precios de las divisas internacionales en el mercado negro, es una de la larga lista de razones para huir del país, paradójicamente, con las mayores reservas petroleras del mundo [4].

Mientras tanto, el régimen apuesta a medidas de fidelización social en forma de bonos y misiones de la patria que se entregan en bolívares y oscilan entre 1 y 4 dólares cada uno [11] para batallar contra la "guerra económica imperialista" a la que se alude la crisis, pero que inició mucho antes de las presiones económicas internacionales.

« Estas cifras sin precedentes, someten a su población a las presiones de un globo hiperinflacionario del cual sus habitantes solo buscan escapar, porque no hay forma de tener una vida digna »

CORRUPCIÓN Y VIOLENCIA

Sus compatriotas se miden en carné de la patria emitidos (Más de 16 millones), otro mecanismo creado para condicionar el suministro de ayudas sociales a la lealtad política revolucionaria y doblegar a quienes les adversan, que como la mayoría de la población (80%) se encuentran sumidos en la pobreza, según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos [17].

Por otro lado, la violencia no da tregua. El más reciente informe del Observatorio Venezolano de Violencia, indica que durante el 2019 más de 16 mil muertes se reseñaron en el país vecino, con una tasa de 60,3% muertes violentas por cada cien mil habitantes [16], ubicando a Venezuela muy por encima de los países latinoamericanos considerados como más violentos. Aún sin estar en guerra, su población lucha a diario para no ser presa de las devastadoras cifras de la situación-país.

Salir de Venezuela, es un asunto de sobrevivencia, no, de la mejor alternativa en un abanico de posibilidades para una población, indocumentada y sin recursos económicos suficientes para emprender un proceso migratorio.

MIGRAR COMO ÚLTIMO RECURSO

Según ACNUR, se contabilizan más de 5 millones de venezolanos fuera de su país, hoy en día, 80% se encuentra en América Latina y el Caribe [2]. Según el informe anual de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2019-2020, casi un millón de personas por año, solo entre 2017 y 2019 abandonaron sus hogares para migrar a otros países en búsqueda de mejores oportunidades laborales o la reagrupación familiar [9].

Colombia se ubica como el principal país receptor de una migración mixta, que involucra tanto a la población venezolana como la población colombiana retornada desde Venezuela, que regresa en similares condiciones socioeconómicas a la de sus hermanos venezolanos y sin el arraigo por su tierra natal, debido a los años de ausencia del país y al duelo latente como una víctima más de la violencia del conflicto armado en Colombia.

En consecuencia, según el Banco Mundial, la masiva llegada de esta migración “ha desbordado el aparato institucional colombiano”, resultando insuficiente la capacidad instalada del Estado para hacer frente de forma organizada y coherente a los retos de una migración mixta.

Esto, teniendo en cuenta que Colombia asume un nuevo rol como país receptor de altos flujos migratorios, sin una política pública con enfoque de derechos que permitiera orientar las acciones del Estado para una población con necesidades de protección internacional, alta vulnerabilidad social y voluntad de permanencia.



COVID-19: IMPACTOS

Más de 1.825.000 de venezolanas y venezolanos se encontraban en el territorio colombiano, antes de la pandemia, cifra que por primera vez en los últimos 3 años ha descendido a raíz del retorno voluntario de 105 mil personas desde la declaratoria de emergencia sanitaria a consecuencia del impacto del COVID-19 [1][13][19].

Considerando que el 90% de los migrantes según la gran encuesta de hogares, subsiste de los ingresos que provienen de la informalidad [10]. Las medidas de aislamiento complejizaron sus posibilidades de estabilización y desarrollo de proyecto de vida en el extranjero.

Aunque volver no pareciera la mejor alternativa en medio del turbulento panorama venezolano, ante la imposibilidad de contar con medios de subsistencia que les permita cubrir los gastos mínimos en el territorio (refugio y alimentación), optan por volver, independientemente de los riesgos que implica.

MÁS DE 1.825.000 DE VENEZOLANXS SE ENCONTRABAN EN EL TERRITORIO COLOMBIANO ANTES DE LA PANDEMIA

COVID-19: IMPACTOS

En el caso de Perú y Colombia, según Mixed Migration Centre (MMC) en una muestra de 313 entrevistas a población migrante venezolana, predominantemente femenina, el 88% informó haber perdido sus ingresos debido a la pandemia [14]



Según la Corte Interamericana de Derechos Humanos, la pandemia ha dejado a miles de personas venezolanas en una dramática situación, obligándoles a tomar la decisión de retornar a Venezuela en un precario recorrido a pie desde los lugares más lejanos del Sur de la región hasta las fronteras colombianas. Lo cual afecta de forma “desproporcionada a grupos sociales específicos, como a las mujeres, niñas, niños y adolescentes y personas mayores migrantes” [5] que quedan a merced de los riesgosos caminos de la explotación y la violencia.

Por ejemplo, Alertas tempranas de la Defensoría del Pueblo [6] señalan que alrededor de 1760 mujeres, niños, niñas, adolescentes y jóvenes con estatus migratorio irregular, se encuentran en situación de riesgo de trata de personas, explotación sexual y el reclutamiento de jóvenes por grupos armados al margen de la ley en el Sur de Bolívar.

La respuesta articulada entre Colombia y Venezuela para prevenir y contener una crisis fronteriza por COVID-19, sigue siendo un punto pendiente en la agenda binacional, marcada por las tensas relaciones entre ambos gobiernos. Entre tanto, -propios y extraños- mujeres, hombres, niños, niñas, personas OSIDG y de la tercera edad, seguirán resistiendo de lado y lado de la frontera.

Alrededor de 184.455 niñas migrantes y refugiadas venezolanas están expuestas de manera particular a las inequidades etarias y de género, que limitan su seguridad y fomentan escenarios de discriminación donde pueden ser víctimas de violencias físicas y psicológicas como malnutrición, abandono, trata de personas con fines de explotación sexual y diferentes formas de violencia sexual [17]



En el marco de la pandemia, mujeres y niñas venezolanas además de sobrellevar el peso permanecer en contextos familiares complejos durante el aislamiento, la estigmatización sobre su actividad económica y sobre la posibilidad de ser un foco de contagio [14] forman parte del grupo poblacional en la primera línea de riesgo a las violencias basadas en género. Las personas LGBT presentan mayores barreras de acceso a los servicios ligados a la subsistencia, además de encontrarse en doble situación de vulnerabilidad y desprotección debido a su nacionalidad y género.



ENTRE MAYO DE 2018 Y AGOSTO 2020, 110 CASOS DE VIOLENCIA HACIA MIGRANTES DE LA COMUNIDAD LGBT HA SIDO REGISTRADOS EN COLOMBIA, 37,2% EN EL TRANCURSO DE 2020 [8].

Recomendaciones

Una política pública migratoria como prioridad

La política pública migratoria articulada y desvenezolanizada requiere ser parte de las prioridades de la agenda nacional y con ella, de las acciones de las entidades territoriales que no cuentan con los recursos, ni capacidad instalada para armonizar los requerimientos de atención a la población migrante con las necesidades del territorio.

Enfoque territorial

El enfoque territorial en las políticas públicas migratorias es indispensable para comprender las particularidades situadas en la agenda regional, las particularidades de este colectivo y sus potencialidades como aportes al desarrollo.

Enfoque de género holístico

Las políticas públicas dirigidas a las mujeres migrantes y comunidad LGBT deben trascender la única idea de realización de campañas sobre salud sexual y reproductivas, las demás dimensiones de la vida de una persona -migrante o no- no se limitan a su reproducción.

Participación política de la población migrante

La participación de la población migrante, retornada y refugiada no se puede limitar a ser fuente de información de investigación social o de las herramientas de recolección de datos estáticas, es necesaria, la vinculación como voz activa en el proceso de diseño, implementación y evaluación de las políticas públicas con enfoque de derechos, pensadas también por quienes la sienten.

Medidas incluyentes y anti-discriminatorias

Si bien, el acceso a los derechos fundamentales como atención de salud en urgencias, atención de partos a migrantes en el territorio, educación básica y la flexibilización de algunas normas migratorias se configuran como avances importantes en los procesos de estabilización de la población, es clave formular políticas con enfoque de derechos y diferencial, incluyentes y que busquen erradicar las barreras de acceso por desconocimiento o prácticas discriminatorias asociadas a su lugar de origen, condición económica, profesión, género o prejuicios sexuales.

1. ACNUR (2020a). La pandemia de coronavirus causa estragos en la población venezolana desplazada. <https://www.acnur.org/noticias/historia/2020/5/5ebb0bc64/la-pandemia-de-coronavirus-causa-estragos-en-la-poblacion-venezolana-desplazada.html>
2. ACNUR (2020b). Venezuela: Crisis de refugiados y migrantes. El éxodo más grande de la historia reciente de América Latina. <https://eacnur.org/es/labor/emergencias/venezuela-crisis-de-refugiados-y-migrantes>
3. Banco Mundial (2018). *Migración desde Venezuela a Colombia. Impactos y estrategia de respuesta en el corto y mediano plazo*. Washington: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.
4. BBC (Abril 1, 2019). Cuáles son los países con mayores reservas de petróleo y por qué esto no siempre es señal de riqueza. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-47748488>
5. CIDH (Mayo 12, 2020). CIDH llama a los Estados a garantizar derechos de personas venezolanas que retornan a Venezuela ante la pandemia del COVID-19. <http://www.oas.org/es/cidh/prensa/comunicados/2020/112.asp>
6. Defensoría del Pueblo (9 de junio de 2020). *Alerta temprana 025-2020*
7. El Mundo (Mayo 29, 2019). Venezuela tuvo más de 130.000% de inflación y una caída del PIB del 22,5%. <https://www.elmundo.es/internacional/2019/05/29/5cedf64efc6c83442d8b46c3.html>
8. El Tiempo (Agosto 28, 2020). La violencia que sufren los migrantes venezolanos LGBTI en Colombia. *El Tiempo* <https://www.eltiempo.com/mundo/venezuela/violencia-que-sufren-los-migrantes-venezolanos-lgbti-en-colombia-534280>
9. ENCOVI. (2019). Encuesta Nacional de Condiciones de Vida. <https://www.proyectoencovi.com/informe-interactivo-2019>.
10. Farné, S., & Sanín, C. (2020). Panorama laboral de los migrantes venezolanos en Colombia 2014-2019. *Cuaderno de Trabajo* n°18, p. 4-28. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
11. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. (2019). *Informe de coyuntura Venezuela*. Universidad Católica Andrés Bello. <https://elucabista.com/wp-content/uploads/2019/07/IIES-UCAB-Informe-de-Coyuntura-Julio-2019.pdf>
12. López Maya, M. (2016). La crisis del chavismo en la Venezuela actual. *Estudios Latinoamericanos*, n°38, 159-185.
13. Migración Colombia (2020). *Más de un millón setecientos setenta y un mil venezolanos están radicados en Colombia*. <https://www.migracioncolombia.gov.co/noticias/mas-de-un-millon-setecientos-setenta-y-un-mil-venezolanos-estan-radificados-en-colombia-migracion-colombia>.
14. Mixed Migration Centre. *Impacto de COVID-19 para personas venezolanas migrantes refugiadas*. MMC América Latina y el Caribe. http://www.mixedmigration.org/wp-content/uploads/2020/05/099_covid_snapshot_LAC_sp.pdf:
15. Moreno, C., Pelacani, G. y Wolf, A. (2020). *Covid-19: decisiones que perpetúan opresión contra niñas y mujeres migrantes*. Mujeres y migración, Universidad de Los Andes. <https://uniandes.edu.co/es/noticias/sociologia/covid19-decisiones-que-perpetuan-opresion-contra-ninas-y-mujeres-migrantes>
16. Observatorio Venezolano de Violencia (OVV). (2019). *Informe Anual de Violencia 2019*. Caracas, Venezuela. <https://observatoriodeviolencia.org.ve/news/informe-anual-de-violencia-2019/>.
17. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (2018). *Violaciones de los Derechos Humanos en la República Bolivariana de Venezuela: una espiral descendente que no parece tener fin*. <https://cpalsocial.org/documentos/585.pdf>.
18. Profamilia (2020). *Desigualdades en salud de la población migrante y refugiada venezolana en Colombia: ¿Cómo manejar la respuesta local dentro de la emergencia humanitaria?* Bogotá: Profamilia & OFDA-USAID.
19. Semana (Agosto 6, 2020). Por tercer mes consecutivo desciende cifra de venezolanos en Colombia. *Revista Semana* <https://migravenezuela.com/web/articulo/por-tercer-mes-consecutivo-desciende-cifra-de-venezolanos-en-colombia/2082>.
20. Vera, L. (2018). Cómo explicar la catástrofe económica venezolana. NUSO, n°274, <https://nuso.org/articulo/como-explicar-la-catastrofe-economica-venezolana/>